



EL VALOR DEL CUIDADO CARIÑOSO Y SENSIBLE

// APORTES DE LA NEUROCIENCIA



La relevancia de la primera infancia en el desarrollo integral y bienestar de los niños y niñas, es indiscutida y cuenta con sólida evidencia. Los primeros 1.000 días de vida, que abarcan desde la concepción hasta el fin del segundo año, es un período de tiempo en el cual el cerebro del niño o niña se desarrolla a una velocidad sorprendente formando más de 1 millón de nuevas conexiones neuronales por segundo³. En esta etapa ocurren los eventos más importantes para el desarrollo de la arquitectura cerebral⁴, transformando a la primera infancia, más que en el comienzo de la vida, en el cimiento de la misma^{3,4,7}.

En estos primeros años también empiezan a desarrollarse las funciones ejecutivas del cerebro, que son un conjunto de habilidades que permiten focalizar la atención, priorizar tareas, establecer y lograr objetivos y controlar los impulsos³. Las alteraciones tempranas de estas funciones limitan en forma drástica la capacidad de adaptarse a los cambios de manera flexible en los niños y niñas⁵.

Por otra parte, se ha constatado, que el estrés tóxico produce un debilitamiento en el cerebro que está en desarrollo, pudiendo provocar, posteriormente, problemas en el aprendizaje, el comportamiento y la salud física y mental. Se habla de estrés tóxico

TE RECOMENDAMOS

5 pasos para el desarrollo cerebral



HAZ CLICK PARA VER EL VIDEO

TE RECOMENDAMOS

Súper cerebro



Impacto de la adversidad durante la infancia sobre el desarrollo de los niños



cuando la respuesta frente a un estresor permanece activada por un tiempo significativo sin que existan relaciones de apoyo que ayuden a calmarlas, lo que puede afectar el desarrollo de conexiones neuronales, especialmente en las áreas del cerebro dedicadas a las habilidades de orden superior y ejecutivas³.

En la misma línea, otras investigaciones⁶ sugieren que muchas enfermedades de los adultos deben verse como trastornos del desarrollo que pueden haber comenzado en etapas tempranas de la vida y que algunos problemas recurrentes en salud, que habitualmente se asocian a pobreza, discriminación, maltrato, podrían disminuirse si se alivia el estrés tóxico en la infancia.

En la serie de Investigaciones The Lancet (2016), se concluye que “para que un niño pequeño se desarrolle sano se le debe proveer un cuidado cariñoso y sensible, que vele por su salud y su nutrición, que responda y sea sensible a sus necesidades, su seguridad y protección y promueva el aprendizaje desde muy temprana edad”. En los casos en que esto no ocurre, se ha constatado que los niños y las niñas son menos sanos, crecen y aprenden menos, asisten por un tiempo menor a instituciones educativas; es más probable que les resulte difícil relacionarse con confianza con los demás y perciban menos ingresos en la vida adulta⁴.

HAZ CLICK PARA VER EL VIDEO

Así, el cuidado cariñoso y sensible se presenta como un conjunto de condiciones que permiten la atención óptima de los niños pequeños. Refiere a un entorno estable creado por los padres, madres y otros cuidadores, con apoyo de las políticas públicas, servicios y la comunidad, que garantiza la salud y nutrición adecuadas para los niños y niñas, les protege de los riesgos y les otorga oportunidades para el aprendizaje temprano, mediante interacciones que son emocionalmente propicias y receptivas.

La importancia de proporcionar un cuidado cariñoso y sensible al niño y niña es de tal envergadura que puede llegar a reducir los efectos perjudiciales de las desventajas que el niño/a enfrenta y que han sido causadas por las deficiencias en su estructura y funciones cerebrales, con lo cual mejora a su vez, su desarrollo y su crecimiento⁴. De igual forma, se reportan¹ asociaciones positivas entre el cuidado, la salud, el crecimiento y el desarrollo de los niños, que han sido respaldados por evidencia neurocientífica que indica que el cuidado durante la primera infancia atenúa los efectos perjudiciales del bajo nivel socioeconómico en el desarrollo del cerebro. De esta manera, el cuidado cariñoso y sensible se torna un elemento fundamental, pues entrega los cimientos para la salud y el bienestar a lo largo de toda la vida y construye capital humano en el niño y niña hoy y en el adolescente y adulto del mañana⁴.

PARA MÁS INFORMACIÓN EN RELACIÓN A ESTA TEMÁTICA, VISITA

Center of the Developing Child at Harvard University. Recursos en español. Recuperado de: https://developingchild.harvard.edu/?s=spanish&is_v=1

The Lancet. (2016). Apoyando el desarrollo en la primera infancia: de la ciencia a la aplicación a gran escala. Resumen ejecutivo de la serie The Lancet. Recuperado de: <https://www.unicef.org/guatemala/media/151/file/Apoyando%20el%20desarrollo%20de%20la%20primera%20infancia.pdf>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1** Black, M. M., Walker, S. P., Fernald, L. C., Andersen, C. T., DiGirolamo, A. M., Lu, C., ... & Devercelli, A. E. (2017). Early childhood development coming of age: science through the life course. *The Lancet*, 389(10064), 77-90. <https://europepmc.org/articles/pmc5884058>
- 2** Britto, P.R., Lye, S.J., Proulx, K., Yousafzai, A.K., Matthews, S.G., Vaivada, T., ... y MacMillan, H. (2017). Cuidado del cuidado: promoción del desarrollo de la primera infancia. *The Lancet*, 389 (10064), 91-102. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0140673616313903>
- 3** Center of the Developing Child at Harvard University (2017). Brain Architecture. <https://developingchild.harvard.edu/science/key-concepts/brain-architecture/>
- 4** The Lancet. (2016). Apoyando el desarrollo en la primera infancia: de la ciencia a la aplicación a gran escala. Resumen ejecutivo de la serie The Lancet. Recuperado de: <https://www.unicef.org/guatemala/media/151/file/Apoyando%20el%20desarrollo%20de%20la%20primera%20infancia.pdf>
- 5** Organización de los Estados Americanos (2010). Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación. Disponible en <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/RH/primera-infancia-esp.pdf>
- 6** Shonkoff, J. P., Garner, A. S., Siegel, B. S., Dobbins, M. I., Earls, M. F., McGuinn, L., ... & Committee on Early Childhood, Adoption, and Dependent Care. (2012). The lifelong effects of early childhood adversity and toxic stress. *Pediatrics*, 129(1), e232-e246. Recuperado de: http://ipacohio.publishpath.com/Web-sites/ipacohio/images/resources/The_Lifelong_Effects_of_Early_Childhood_Adversity_and-Toxic-Stress-1.pdf
- 7** UNICEF (s/f). Primera infancia. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/desarrollo-de-la-primera-infancia>



¡Te invitamos a seguir
nuestras cartillas de
lectura!

